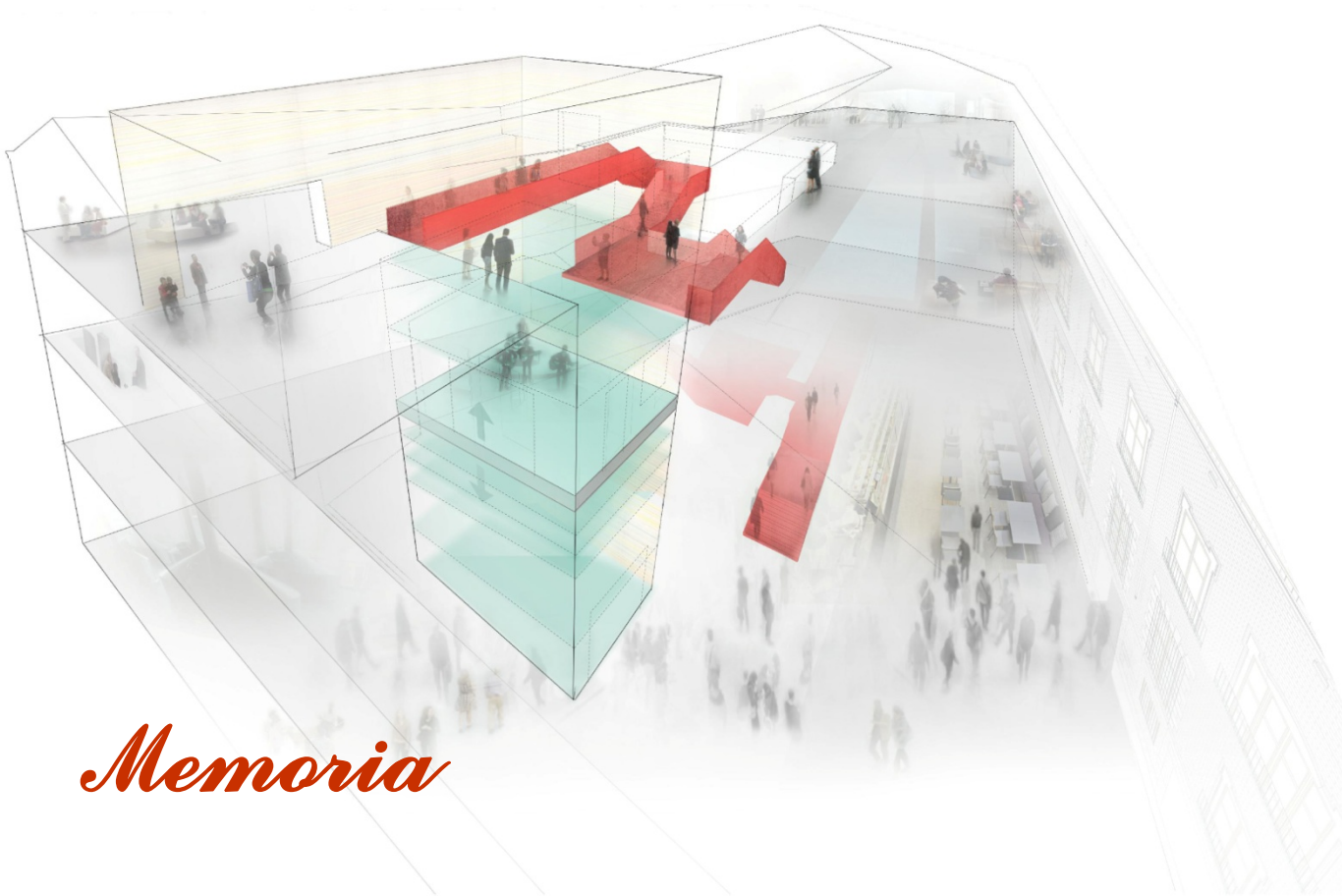


Memoria

antecedentes

El palacio del Duque del Infantado, situado en el corazón del madrileño barrio de La Latina, se levantó en el segundo cuarto del s. XVIII y fue declarado Monumento en 1977. En este tiempo, el edificio ha tenido diferentes usos y ha pasado por distintas intervenciones arquitectónicas. En la actualidad, disfruta de un alto grado de protección que incluye fachada y estructura fundamentalmente.

El objetivo de Mahou, empresa que nació en Madrid hace 125 años, al adquirir este inmueble es devolverlo a la ciudad y abrir sus puertas a todos los madrileños y visitantes. Se pretende que, después de la transformación, el edificio se convierta en un nuevo enclave para disfrutar la experiencia de la cultura cervecera de la capital

En este sentido, Mahou define claramente sus intenciones con este proyecto. Por un lado, la compañía pretende reforzar su relación con Madrid aportando valor a su oferta de ocio y entretenimiento. Por otro lado busca disponer de un espacio que evidencie la relación emocional con el pasado, presente y futuro de la ciudad, los consumidores, el público de la marca y todos aquellos que visiten Madrid.

Entendemos que Mahou pretende crear un espacio singular en uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad, donde conectar de forma diferente con el público fiel y los nuevos adeptos. Un lugar donde se muestre la historia y la personalidad de la marca, un espacio que permita al consumidor disfrutar de distintas experiencias que se pretenden únicas en la ciudad de Madrid con la finalidad de beneficiar el entorno y colocarse entre los lugares más visitados de la ciudad.

aproximaciones básicas de la propuesta

Llevar a cabo los innovadores y contemporáneos objetivos de Mahou en un edificio de perfil tan clásico y con tan alto grado de protección puede parecer arriesgado y complicado pero, tras estudiar las posibilidades, la adquisición de este inmueble para desarrollar este ambicioso plan se aprecia como un gran acierto.

Combinar la arquitectura del s.XVIII con la experiencia contemporánea coloca a Mahou en una posición atemporal, una empresa con pasado, presente y futuro. De la misma manera, se muestra arriesgada en los planteamientos pero respetuosa con el pasado de las ciudades. Frente a la elección fácil de adquirir un inmueble sin condicionantes, opta por invertir en un edificio con alta protección en el que las actuaciones deben ser quirúrgicas y minuciosas.

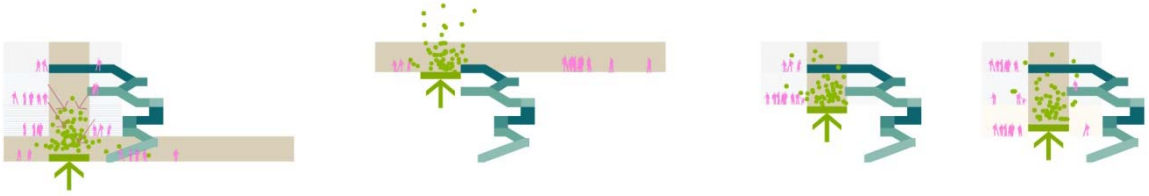
> *El reto del proyecto es trasladar desde este edificio y sus experiencias interiores los conceptos de apertura, contemporaneidad, dinamismo y divulgación a través de intervenciones muy claras, de mínimo impacto arquitectónico y máxima repercusión sensorial.*

La apuesta trata de renovar el espacio y aportar soluciones que vayan más allá de la mera decoración o tematización y que sumerjan al consumidor en una sucesión de sucesos por los que fluir de manera natural.

líneas de intervención

Nuestra propuesta se basa en dos líneas de actuación básicas, encaminadas a solucionar los dos retos fundamentales encontrados al analizar el edificio existente y el programa requerido.

a) Conseguir fluidez de movimiento dentro de un edificio excesivamente compartimentado
b) Introducir el concepto de contemporaneidad dentro de un inmueble del s. XVIII sin caer en lugares comunes o actuaciones banales.



fluidez

Se soluciona mediante dos mecanismos. Por un lado se libera el edificio de toda aquella compartimentación que es posible eliminar siguiendo las indicaciones del informe arqueológico. Sólo con esta actuación se consiguen espacios de gran amplitud en sentido longitudinal, fundamentalmente en la primera crujía junto a la Carrera de San Francisco.

Así, la planta de cubierta se convierte en un espacio diáfano salpicado por la estructura de madera existente. Las plantas centrales consiguen grandes espacios flexibles hacia la Carrera de San Francisco y un interesante espacio concéntrico al patio interior. La planta baja está obligada a mostrar un carácter más laberíntico, condicionada por la estructura, por lo que recogerá programas de tamaño más menudo.

Para facilitar la conexión entre todas las plantas y, a la vez, resolver la diferencia de cota existente entre los dos accesos al edificio (por la calle San Pedro y la Carrera de San Francisco) se amplía la escalera existente de manera que desde un único elemento se pueda llegar a todas las plantas y fomentar una relación transversal y en altura dentro del edificio. Este nuevo elemento se concibe como una escalera de gran potencial expresivo, con un lenguaje actual que guiará a los visitantes a todas las estancias propuestas.

La escalera se plantea como un único conector de lugares que relaciona el edificio en tiempo y en espacio.

Contemporaneidad

Si existe un planteamiento aceptado que defina la modernidad, ése es el de la modernidad líquida de Zygmunt Bauman. Según su planteamiento,

"el único valor heterorreferenciado es la necesidad de hacerse con una identidad flexible y versátil que haga frente a las distintas mutaciones que el sujeto ha de enfrentar a lo largo de su vida."

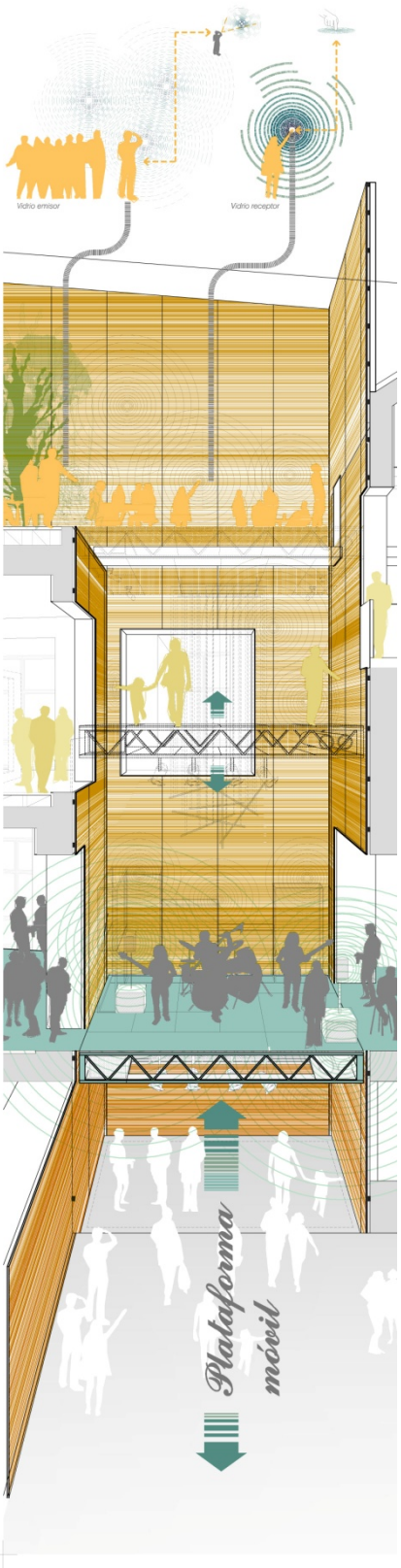
Se consideraba fundamental la introducción de un elemento significativo que hiciera cambiante al espacio interior y adaptable a cualquier situación que el edificio pudiera enfrentar. Este elemento, además, deberá cualificar el contenido y el continente.

Este elemento se hace realidad mediante una plataforma móvil situada dentro del patio interior. Esta ubicación permite que la plataforma tenga un desarrollo en vertical de manera que vaya activando las distintas plantas según dónde esté colocada.

Cuando la plataforma se sitúa en el nivel 0 se produce un espacio continuo entre el portal de acceso y el evento principal, introduciendo así la calle en el interior del edificio y viceversa. Se produce la mayor relación entre contenido y continente. Será una situación propicia para la celebración de conciertos, exposiciones, degustaciones…

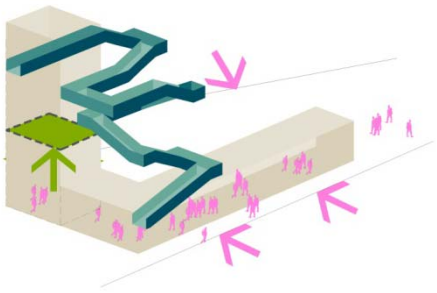
Si la plataforma se posiciona en el nivel intermedio (0/1) se genera un evento líquido que se desarrolla durante el ascenso o descenso de la plataforma mediante posiciones intermedias y tiempos de actividad. Un posible evento sería el microteatro.

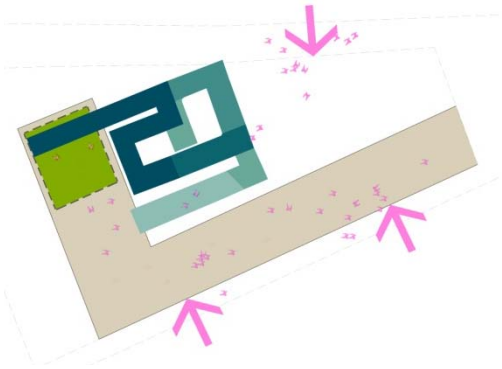
En el nivel 1, el evento emisor pasaría a ampliar el espacio concéntrico al patio generando una superficie de 296 m2 para el evento central. La actividad no afecta a los niveles inferiores pero permite situaciones de gran afluencia de público, por ejemplo, conciertos.



Si el evento emisor se posiciona en el nivel 2 del edificio, se hace posible la relación de la actividad con la sala multifuncional a través del espacio fluido del archivo. Una exposición temporal, relacionada con el archivo, sería un acontecimiento óptimo para este nivel.

En el nivel 3, este elemento vuelve a conectar el contenido y el continente. En este caso se posiciona en el nivel superior del edificio duplicando el espacio de terraza (previamente despejada de máquinas) y posibilitando la relación de la actividad con el exterior y su perfil urbano. Esta posición, al igual que en los niveles 1 y 2, posibilita la exposición colgante desde la parte inferior de la plataforma. En la parte superior, el uso de terraza-bar sería un posible evento.





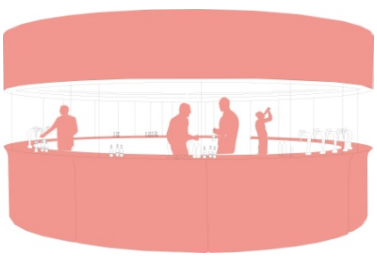
cápsulas móviles

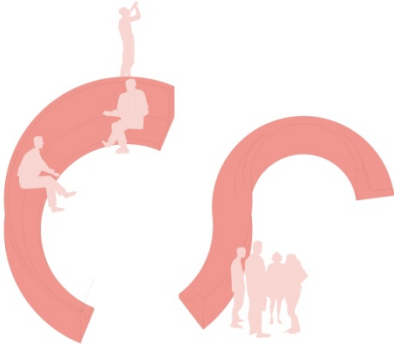
Distribuidas por el espacio interior, se colocan unas cápsulas móviles de diferente condición y tamaño con varias utilidades. La imagen de estas tres cápsulas reflejará la identidad corporativa de la compañía de una manera sutil. Existen tres tipos de cápsulas:

M-1: De diferente condición y tamaño, se utilizarán como punto de degustación o abastecimiento para eventos

M-2: Las de mayor superficie. Se tratan como elementos de autoservicio a los que el visitante puede acceder. Están dotadas de tiradores con los distintos tipos de cervezas que comercializa Mahou.

M-3: La cápsula se rompe y adquiere distintas formalizaciones para ser utilizada como mobiliario





el faro sensitivo



Este edificio tiene una cualidad nada despreciable desde el punto de vista arquitectónico y urbano: su situación en esquina. Los dos alzados principales vuelcan a la Carrera de San Francisco y a la Calle San Pedro, pero se considera fundamental valorar también el frente de menor dimensión, el alzado que mira a la Plaza de los Carros.

Se trata de una de las pequeñas plazas que se concatenan en esta área junto a la Plaza del Humilladero, la Plaza de la Paja o Puerta de Moros. Valorar la esquina que se enfrenta a esta plaza funcionará como una estrategia de atracción de visitantes y también como un punto de intercambio de información entre el interior y el exterior.

Conscientes del alto grado de protección de las fachadas, es necesario actuar desde el interior. Todos los espacios que vuelcan a ese frente tendrán que comportarse como faros comunicativos de lo que ocurre en el interior.

En la planta baja se colocará la tienda, con acceso desde la plaza y desde la Carrera de San Francisco. En el nivel 01 se consigue un espacio de mayor dimensión que estará acondicionado para cualquier tipo de espectáculo audiovisual y que mirará hacia las tres orientaciones. Será, por tanto, el principal foco emisor. En el nivel 02 se propone una sala multifuncional que estará enviando información continuamente al exterior. Desde el nivel 03 no existe comunicación directa con la Plaza de los Carros pero, al contrario que en el resto de plantas, se consigue un espacio diáfano que servirá como coronación a todo el programa y que volcará las distintas experiencias ocurridas en el interior a través de los huecos que abren hacia la Carrera de San Francisco y hacia la Calle San Pedro



el programa y la experiencia Mahou

Este proyecto se entiende como un lugar flexible donde se suceden múltiples experiencias sensoriales favorecidas por la inclusión de programas puntuales y fácilmente convertibles.

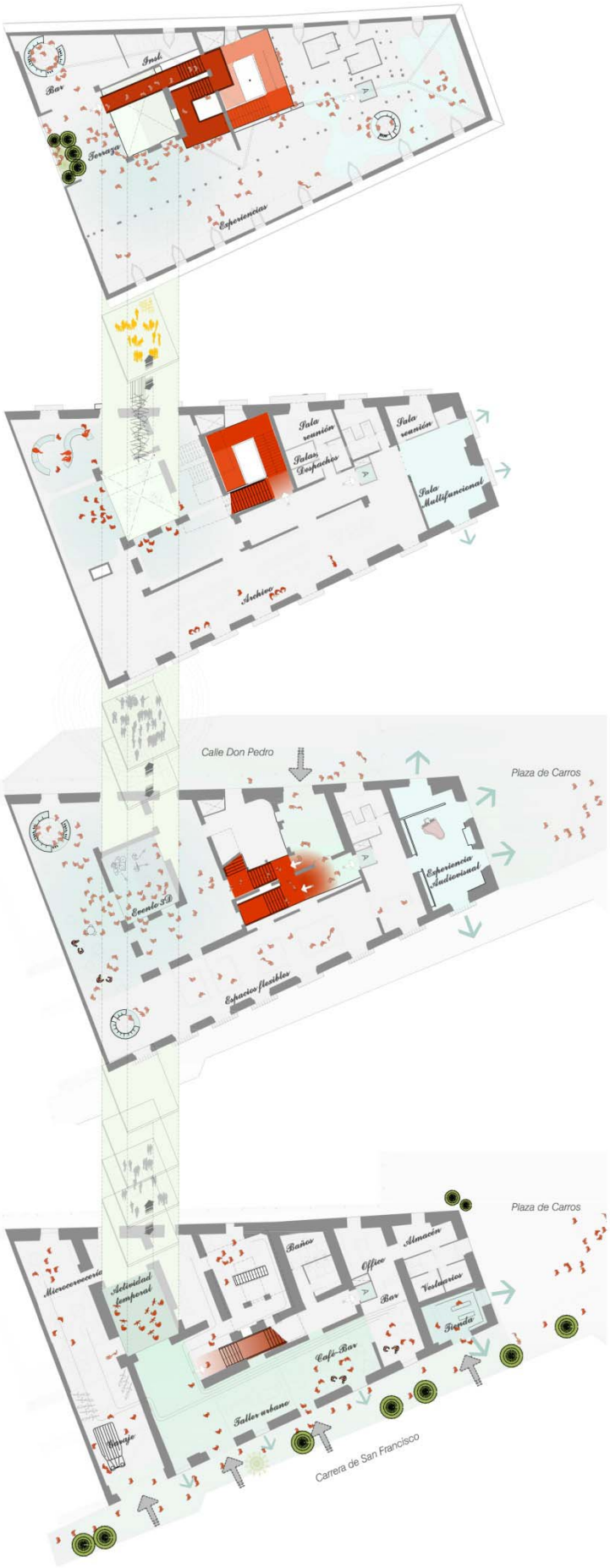
> *El recorrido propuesto pretende introducir al visitante en el mundo de la creación y el disfrute de la cerveza mediante un programa dinámico y variable basado en la experiencia sensorial*

Este pensamiento enlaza con la nueva campaña publicitaria de Mahou donde grupos de personas conocidas rememoran sus mejores momentos que siempre estaban acompañados de una cerveza Mahou.

El objetivo de este proyecto es similar, crear un espacio tan singular y con tan variada oferta que quede impregnado en la memoria de los visitantes. En esta fase, se propone una distribución de programa sencilla y básica pero que se activará según la ubicación de la plataforma, dando así lugar a nuevos fenómenos dentro del edificio.

En la planta baja se propone el programa más accesible y abierto a todo el mundo. Espacios dedicados a talleres, conocimiento del mundo de la cerveza, bares y tienda. Aprovechando el carácter laberíntico de este nivel, se colocan también usos como aseos, vestuarios o pequeños almacenes. En el caso de que la plataforma se ubique en este nivel, se amplía el espacio continuo que prolonga la calle al interior y se podrán introducir nuevas opciones como conciertos o exposiciones. Desde este nivel parte la nueva escalera para enlazar en el nivel superior con la escalera existente y el acceso desde la calle San Pedro.

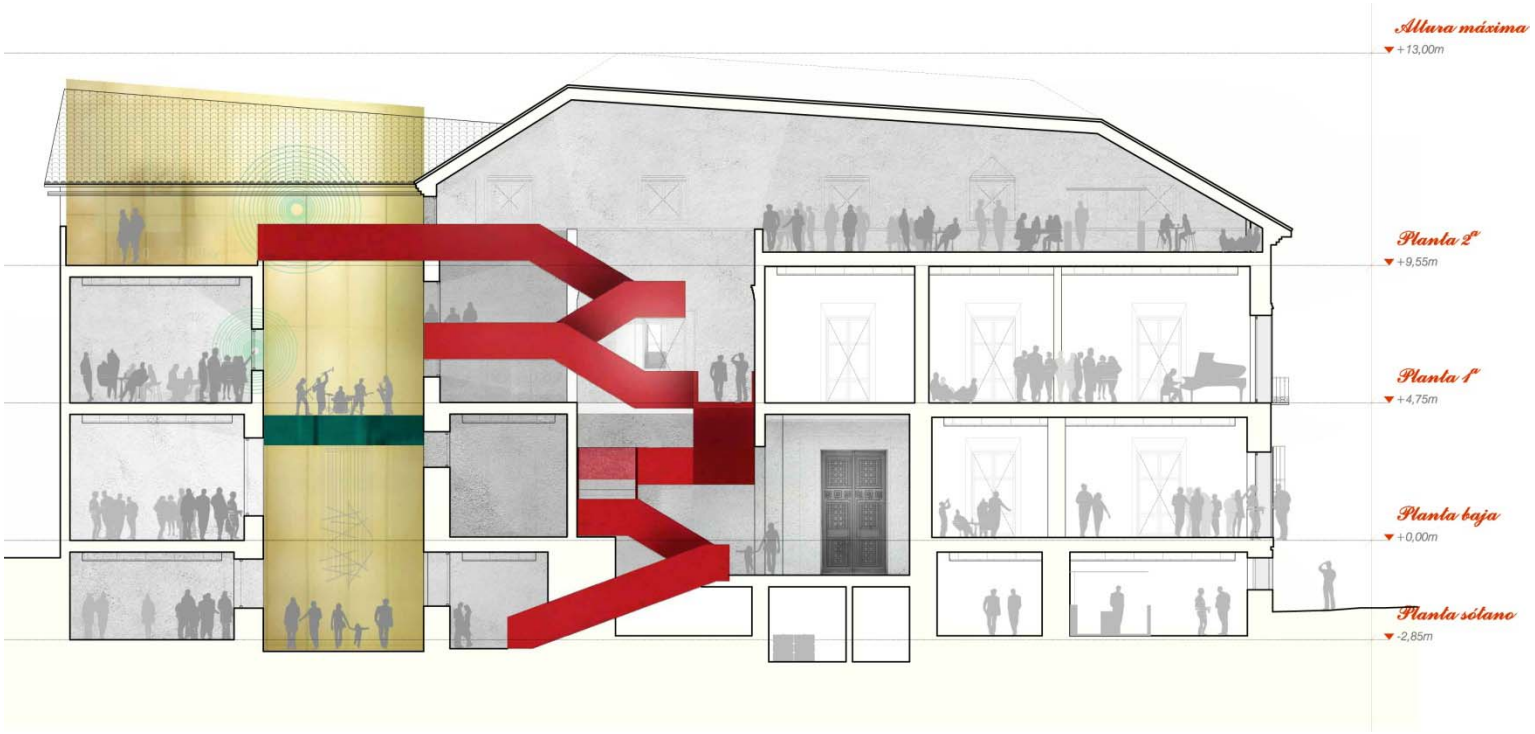
En el nivel 01 se consiguen grandes espacios flexibles al demoler la tabiquería existente. Se proponen dos zonas básicas: una nave de proporciones longitudinales en paralelo a la Carrera de San Francisco que pretende ser utilizada como espacio flexible donde incorporar cápsulas móviles o particiones ligeras y variables y un espacio concéntrico al patio interior. Este espacio puede tener diferentes usos, pero adquiere mayor valor cuando es activado por la plataforma. En esta planta, es esencial también el valor de la sala de audiovisuales que, como se ha comentado anteriormente, será el principal foco emisor de información al exterior.



El nivel 02 contiene usos más comprometidos, que pueden estar abiertos o cerrados al público. En él se colocarán despachos y salas de reuniones aprovechando las partes más tabicadas junto a la calle Don Pedro. En la primera crujía del edificio se colocará el archivo-taller, relacionado con el espacio concéntrico al patio que, al ser activado por el evento líquido, podrá albergar un espacio de exposiciones. En este nivel, la escalera existente se prolonga de nuevo con una nueva escalera que llegará hasta la planta de cubiertas.

La última planta se convierte en un espacio diáfano de 470 m2 adaptable a distintos usos y experiencias. Se propone liberar la terraza de máquinas para convertirlo en un espacio de ocio de 48 m2 que mira directamente a la Basílica de San Francisco. Esta terraza se puede ampliar hasta los 87 m2 cuando el evento emisor se coloca en este nivel.

La escalera cose el programa mediante una expresiva formalización que une el edificio en espacio y tiempo. El patio, con el movimiento del evento temporal, invade las plantas activando nuevas situaciones y dando dinamismo al edificio.



aspectos constructivos

El primer paso sería eliminar aquellos elementos que permita el informe arqueológico y que no sean necesarios para llevar a cabo nuestra propuesta. Posteriormente, el edificio habrá de someterse a una intensa labor de rehabilitación con el objetivo de asegurar el funcionamiento de todos los elementos existentes.

En cuanto a las nuevas acciones, se prevé un proceso de inmersión quirúrgica, con la mínima afectación al edificio. Sólo se procederá a la apertura de los huecos necesarios para colocar la nueva escalera, en continuación con la anterior. El objetivo es despejar y abrir el núcleo central para favorecer un recorrido fluido en el interior.

La plataforma móvil es el elemento de mayor interés en el proyecto. Se plantea como una pieza independiente del edificio existente, resuelta a base de las últimas tecnologías, que no afecta a las fachadas protegidas del patio. Esta plataforma se construye con cerchas metálicas y tiene un grosor considerable para permitir alojar en su interior el mecanismo de movimiento y todas aquellas unidades que activarán los nuevos usos. Esto puede ser sistemas eléctricos, sistemas de iluminación o de anclaje.

Para facilitar la interactuación con cada uno de los niveles, en los huecos se colocarán unas barandillas retráctiles que se abrirán o cerrarán según donde se disponga el evento central.

Este patio completará su nueva imagen con el material de acabado. Se utilizará un vidrio altamente tecnológico que reaccione frente a las actitudes de los usuarios. Funciona como vidrio inteligente receptor multi-touch y como receptor de eventos.

